



Fundación de Estudios Sociológicos

Cuenta y Razón

Fundada por Julián Marías en 1981



De izq. a dcha. el periodista Don Josep Cuní; Don Rafal Ansón, autor del libro y Don José Luis Bonet, Presidente de la Cámara de Comercio de España.

"El año mágico de Adolfo Suárez"

PRESENTACIÓN EN BARCELONA

del libro

de Rafael Ansón Oliart

Intervenciones de

José Luís Bonet, Presidente de la Cámara de Comercio de España

Josep Cuní, Periodista y Director del programa de televisión *"8 al dia amb Josep Cuní"*

Círculo del Liceo, 11 de marzo de 2016

José Luis Bonet

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA

Introducción

I Antes que nada quiero expresar mi **SATISFACCIÓN** por presentar, aquí en el Círculo del Liceo de Barcelona, este libro de Rafael Ansón. Y ello, por varias **razones**:

1. Una razón de **AMISTAD** personal, que viene de lejos y que se fundamenta en:

a. La propia **personalidad de Rafael Ansón**, cuya empatía, espíritu constructivo y afán de servicio le hacen particularmente amable.

b. El reconocimiento y el agradecimiento por su **gran tarea en pro de la gastronomía española** y, de paso, de la agroalimentación española, siempre con orientación a la calidad y la excelencia.

c. La especial **capacidad** que tiene Rafael para **aglutinar**, establecer relaciones, tender puentes, que hoy valoramos como muy necesaria.

2. Una segunda razón, es la del **interés de un relato histórico**, de primera mano, de un tiempo realmente mágico de nuestras vidas y de España, como fueron los primeros y decisivos momentos de la **transición** política a la democracia.

3. Y en relación con ello, el **interés** que tiene **para el tiempo actual** que vivimos, poner el foco en actitudes, maneras y principios de actuación que llevaron al éxito de aquella aventura política que fue la Transición.

4. Una cuarta razón, la he encontrado en la página 103 del libro y que acentúa mi proximidad

con Rafael. Y es que tanto él como yo, tuvimos nuestro primer trabajo remunerado en nuestros respectivos colegios, dando **clases de latín**. Él en el Pilar de Madrid y yo en los Jesuitas de Caspe de Barcelona.

Pero ahora, vayamos al libro, cuya **lectura** yo he hecho en los Puentes aéreos que unen Barcelona y Madrid, por lo que puedo decir con propiedad que ha sido una lectura de **altos vuelos**.

Rafael Ansón hace un relato, que es una **crónica glosada** de los primeros y decisivos momentos de la Transición política en España

2. El libro

a. Título y contenido

Bajo el significativo **título** de “*El año mágico de Adolfo Suárez. Un rey y un presidente ante las Cámaras. Julio de 1976 - Junio de 1977*” Rafael Ansón hace un relato, que es una **crónica glosada** de los primeros y decisivos momentos de la Transición política en España que puso fin a la dictadura del General Franco y la convirtió en un régimen democrático de monarquía parlamentaria; como dice Ansón, de la “Monarquía del 18 de julio” a la monarquía parlamentaria.

b. Forma

El libro consta de una **introducción**, **10 capítulos**, **1 epílogo** y **7 anexos**. A manera de prólogo se inicia con una **introducción** titulada “**Antes de dar paso a la memoria**” en la que se **justifica** el porqué del propio libro y se deja claro que los motores de la Transición fueron,

sin duda, Su Majestad el Rey Juan Carlos I y Adolfo Suárez, al tiempo que se reivindica el **rol protagonista de RTVE**, lo que hace especialmente valioso el testimonio de quien fue su Director General en aquel tiempo: **Rafael Ansón**, que gozaba además de una situación de cercanía y de amistad con Adolfo Suárez, excepcional.

Rafael Ansón gozaba de una situación de cercanía y de amistad con Adolfo Suárez excepcional

Los 10 capítulos desgranar, con orden histórico de crónica, los episodios que se fueron sucediendo en el **trayecto transicional** desde la muerte de Franco hasta las elecciones generales del 15 junio de 1977 y los Pactos de la Moncloa. **Pasando**, por tanto, por el propio nombramiento de Suárez como Presidente del Gobierno español y de su gobierno de "Penenes", por el harakiri televisado que supuso la aprobación de la ley de Reforma Política el 16 de noviembre de 1976, el refrendo logrado mediante el Referéndum del 15 de diciembre de 1976, la aparición de los partidos políticos, incluso el PCE de Carrillo que se legalizó el Sábado Santo de 1977, para llegar al triunfo de Adolfo Suárez y su UCD en las elecciones democráticas del 15 de junio de 1977.

Se explica, de manera testimonial, la instrumentalización del complejo RTVE a favor de la pacífica consecución de la libertad y la democracia

En todo ese tiempo se hace referencia a los **condicionantes del proceso**, como fueron las resistencias ofrecidas por ciertos poderes fácticos o las violencias que plantearon fuerzas extremistas y terroristas y se explica, de manera testimonial, la instrumentalización del complejo RTVE a favor de la pacífica consecución de la libertad y la democracia. Por último, en el **capítulo 10 "lo que vino luego"** se da cuenta de la propia salida de RTVE de Rafael Ansón, de la operación de acoso y derribo de Adolfo Suárez como Presidente del Gobierno que dimitía en enero de 1981 a la que siguió la intentona del 23F, el gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo, el hundimiento de la

UCD y el triunfo por mayoría absoluta de Felipe González. Todo ello, no excluye una referencia personal de Rafael que incorpora una sutil declaración de amor a su esposa Inmaculada.

Por último, en un **breve epílogo** se apunta la fuerza de la razón y la convicción por encima del poder, cuando por medio está una persona idónea, -excepcionalmente idónea- como fue Adolfo Suárez y se abre un cierto interrogante sobre el futuro.

c. Estilo

El texto está redactado con un **lenguaje directo y personal**, como corresponde a un participante destacado del proceso y aporta dosis considerables de **perspicacia y sentido común**, que no nos resultan extrañas a los que conocemos la capacidad de análisis, rapidez de diagnóstico, criterio y brillantez de Rafael Ansón.

Por otro lado, el relato resulta sumamente **ameno**, por la propia fuerza del testimonio personal y por haberse planteado entreverado de confidencias y observaciones críticas interesantes.

3. Consideraciones al hilo de la lectura

-Lo primero que me parece especialmente afortunado en el **título** es el uso de la **magia**, porque, si como dice el Diccionario de la RAE magia es "*arte o ciencia oculta con que se pretende producir, valiéndose de ciertos actos o palabras, o con la intervención de seres imaginables, resultados contrarios a las leyes naturales*" esto cuadra bien con lo que pasó. Contra la tendencia natural de los españoles de entrar en trifulca, por esta vez, en la Transición, **se prefirió llegar al acuerdo y al pacto**.

-Y se llegó al acuerdo y al pacto, porque el pueblo español, **desde el temor al pasado y la esperanza de un futuro mejor**, decidió **pasar página y ganar el futuro mejor**, cuestión esta que debieran tener presente quienes, hoy, parecen tener ganas de volver a la páginas anteriores.

-Pero este proceso no fue inercial. Tuvo 2 **héroes** y estos fueron el Rey **Juan Carlos I**, la persona más importante para el bienestar de los españoles en los últimos 40 años y **Adolfo Suárez**, cuya capacidad política, derivada de su encanto personal, su valor, su buena fe y su empatía, le hicieron idóneo para liderar la ejecución del cambio. Ellos entendieron los signos de los tiempos y tuvieron la

osadía de practicar una especie de funambulismo político que, con la suerte de los campeones, llevó a España al progreso, la modernidad y, al final, al bienestar de los españoles.

-Y tiene razón Rafael Ansón en reivindicar el **protagonismo de RTVE** y su propia actuación como Director General, porque todos recordamos lo que era la TVE única y una RNE que llevaba la batuta del sistema radiofónico, con sus conexiones informativas obligadas. Nada que ver con la dispersión actual que unida a la evidente manipulación mediática, explica una parte del desbarajuste social actual en nuestro país.

En lo que no estoy de acuerdo con Rafael Ansón es en su afirmación de que la Transición se refiere al período julio 1976 - junio 1977, con el apéndice de los pactos de la Moncloa. Ese sí fue el período más difícil probablemente, pero yo creo que **no puede dejarse fuera la Constitución de 1978, la superación del 23F, la entrada en la OTAN, la alternancia socialistas y la incorporación a la CEE**. Es ahí donde yo creo que se remata el proceso de transición 1975-1985, por tanto, para mí, el período de la Transición es 1975-1985.

-Una última consideración se refiere a **Cataluña** y creo más necesario hacerla por hallarnos en Barcelona en estos momentos. Coincido plenamente con Rafael Ansón cuando en la página 175 dice: **“España sin Catalunya no existe, y viceversa”** o cuando en la página 178 señala

que **“Catalunya mantenía y mantiene una identidad cultural, idiomática”**. Existe un **“orgullo catalán”**. Pero, en manera alguna, esto es incompatible con el ser español y ser europeo y con tener orgullo español y orgullo europeo y el correspondiente sentido de pertenencia. En esto debe centrarse **la política, que ha de ser de convencimiento y racionalidad**. En el valor añadido que supone el ser catalán, español y europeo y en lo nocivo de negar esa realidad. Ese, en mi opinión, es el camino a seguir, desde el **respeto** a la opinión de los demás. El respeto es la base de la democracia. Y, por supuesto, estoy de acuerdo también con Rafael cuando en la propia página 178 afirma que **“no hay peor injusticia que tratar igual a los desiguales”**, lo que no impide seguir siendo los mismos y marchar juntos.

4. Conclusión

En suma, nos hallamos ante un libro de **muy interesante lectura**, no sólo por lo revelador de la historia que se relata, sino por lo que puede aportar hoy para el futuro. Ese **futuro** que, en la **“Breve nota ante una segunda Transición”** con que acaba el texto, se refiere al **turno de los reyes Felipe VI y Doña Letizia**, con la ilusión y la esperanza de que puedan liderar un tiempo nuevo y mejor en bien de todos los españoles.

En todo caso, gracias, Rafael, por este libro.

Muchas gracias. ■

Josep Cuní

PERIODISTA

DIRECTOR DEL PROGRAMA DE TELEVISIÓN "8 AL DÍA AMB JOSEP CUNÍ"

“Una tarde de hace años le confesé a Adolfo Suárez que a veces la Transición española me recordaba a una puerta con mil cerraduras: siempre había gente yendo y viniendo llave en alto, ahora la abrimos, ahora la cerramos.”¹

Ese comentario de Rafael sobre la Transición. Esa imagen de la puerta con mil cerraduras, como si de un cuento infantil se tratara. Ese ejército de personas llave en alto, como un batallón de muñecos animados desfilando llamara nuestra atención... es lo que en estos días ha vuelto a reaparecer en la vida política española. Cerrar la Transición como si la lleváramos arrastrando. Pero dando una doble vuelta a la llave porque se trataría hoy de acabar con la segunda transición que tampoco nadie nos ha dicho de manera clara cuándo empezó. Quizás por eso algunos dicen que hay que abrir la segunda contradiciendo a los que ya quieren cerrarla. En cualquier caso, todo esto es un absurdo porque la vida es una transición constante. Luego, ¿qué no será la vida política? Otra cosa es, esa transición hacia dónde nos lleva. Y este es el meollo de la cuestión porque los caminos son tan diversos como legítimos. Plurales como las formaciones que lo propongan y respetables como la libertad en la que se amparan.

En cualquier caso, hablar de transición se ha convertido en una constante en este país. Primero porque la hizo. Y bien. Porque, al haber dado resultado, se ha convertido en un referente tanto para quienes la defienden como para quienes la denostan.

Obviamente, nuestro protagonista de hoy está entre los primeros. Rafael Ansón fue uno de los protagonistas de aquel período desde detrás de las cortinas

durante mucho más tiempo que desde detrás de la cámara por su etapa como Director General de Radio Televisión Española. Pero esa etapa audiovisual fue lo suficientemente potente como para que hoy la memoria colectiva recuerde rostros y palabras, evoque talentos y estrellas que se convirtieron en la cara amable pero también sólida del proceso democratizador que este país iniciaba.

Rafael deja constancia de su versión vivida de los hechos tantas veces relatados con lo que nos aporta otra página para la historia

En este libro resumen del “año mágico de Adolfo Suárez”, su autor no rememora tan solo el arduo trabajo que se realizó. Tampoco los éxitos que se consiguieron de los que hay que atribuirle la parte alícuota que le pertenece. En este documento, Rafael deja constancia de su versión vivida de los hechos tantas veces relatados con lo que nos aporta otra página para la historia. Una página para complementar las muchas escritas y, también, para corregir la traición de la perseguida memoria selectiva de unos, y la tendenciosidad de quienes habiendo tenido un papel marginal, cuando no inocuo, han intentado instalarse en el centro de un debate que ni forjaron ni facilitaron, sencillamente porque ni estaban ni se les esperaba.

En medio de la elegante sinceridad de nuestro invitado de hoy, el libro destila un aroma que comprenderán que no deje que pase desapercibido. La defensa de la fuerza de la televisión, en primera instancia, y de la radio también, frente a la importancia que siempre se ha otorgado y que se sigue

haciendo a los periódicos y revistas. Porque si se mantiene como cierto que el papel impreso sostiene una gran dosis de influencia entre los sectores más selectivos de la sociedad, no es menos verídico que la televisión se llevaba la palma de la empatía masiva convertida en compañía cotidiana para millones de personas que querían saber y necesitaban creer porque deseaban cambiar la forma y el fondo de un país que se había venido abajo. Y eso hacían 20 millones de personas todas las noches frente a la pantalla a la hora del Telediario de Eduardo Sotillos. Y otros tantos deglutiendo con avidez el estilo del inimitable Lalo Azcona, para citar sólo dos ejemplos carismáticos.

La televisión se llevaba la palma de la empatía masiva convertida en compañía cotidiana para millones de personas

Hay pues, en el libro de Rafael Ansón, una lógica e imprescindible ración de reivindicación de un trabajo ímprobo a través del periodismo televisivo, sin el cual ni la sociedad hubiera tenido

conocimiento de su propia realidad ni el país, en su conjunto, habría podido seguir los pasos marcados por quienes tenían el deber y buscaban la condición de llevar las riendas de un caballo que hubiera podido desbocarse a la primera de cambio. Y como de hecho ese intento ya sucedió pocos años más tarde de la etapa que narra nuestro autor, es de justicia recuperar la memoria de los momentos previos para tener una mejor información de los mimbres con los que se elaboró la cesta de referencia.

Gracias, Rafael, por tu aportación y enhorabuena por no haberte cortado un pelo hablando de ti. Porque eso es lo que haces, hablar de ti. Claro que haciéndolo pones los puntos sobre las íes de una etapa difícil y compleja de nuestra historia reciente canalizada a través de quien fue presidente y líder del país, además de amigo tuyo.

Muchas gracias. ■

NOTAS

1.- Rafael Ansón *"El año mágico de Adolfo Suárez."* Ed. La Esfera de los libros, 2014. Pág. 15.

Rafael Ansón

AUTOR DEL LIBRO
" EL AÑO MÁGICO DE ADOLFO SUÁREZ "

Yo me llamo Oliart de segundo apellido. Mi madre era catalana. Mi abuelo tenía una empresa en Barcelona.

Cuando me nombraron Director General de Radio y Televisión Española en el año 76, Su Majestad el Rey me dijo: "*Rafael, ocúpate sobre todo de Cataluña*". Recuerdo que le contesté: "*Majestad, tendré que ocuparme de algo más.*" Y así fue.

Pero a partir del año 78, después que se aprobara la Constitución, yo viajaba casi todos los lunes a Barcelona para hablar con los dirigentes políticos de Cataluña.

Fueron años en los que la convivencia de Cataluña en el marco jurídico político de España fue muy positiva.

Cuando en el año 1993 Felipe González no tuvo mayoría absoluta, alcanzó la presidencia con el apoyo de Convergencia. El argumento fue que había sido el partido más votado. Igual ocurrió el año 96. A pesar de muchas dificultades, al final, la Convergencia de Jordi Pujol apoyó a José María Aznar, porque había sido el partido más votado.

La Convergencia de Jordi Pujol apoyó a José María Aznar, porque había sido el partido más votado

Y así fue todo hasta que en el año 2.000, cuando Maragall, magnífico Alcalde de Barcelona, decidió, para ser Presidente de la Generalitat,

incorporar a su Tripartito, a un partido que se declaraba formalmente Republicano e Independentista. Esquerra no ha engañado nunca a nadie.

Fue obviamente, un pacto antinatural. A partir de ahí, se han complicado mucho las cosas. Estoy convencido de que a partir de ahora, se arreglarán. No hay nada más injusto que tratar igual a los desiguales.

Y, evidentemente, Cataluña no es igual que otras Comunidades Autónomas. Quizá sea peor -que no lo creo- pero no igual.

Desde el ámbito nacional hay que tomar medidas que hagan más fácil la convivencia de Cataluña con el resto de España

Hay que defender la igualdad de derechos y deberes de todos los españoles, pero hay Comunidades Autónomas que requieren una actitud especial porque por razones históricas, culturales, lingüísticas, hasta geográficas, tienen unos problemas y unas necesidades diferentes.

Yo no digo que haya que tratar a Cataluña mejor que a las otras Comunidades Autónomas. Lo que sí digo es que Cataluña es diferente y no se la puede tratar igual.

Es fundamental que Cataluña se sienta cómoda y a gusto en el conjunto de España y para ello, es verdad que muchos catalanes tienen que rectificar y cambiar de actitud pero, también, desde el

ámbito nacional hay que tomar medidas que hagan más fácil la convivencia de Cataluña con el resto de España.

Y ahora, **un capítulo de gracias.**

Gracias al Círculo del Liceo, a su Presidente Ignacio García-Nieto, a Luis López Lamadrid, y, también, a José María Sales, que se ha ocupado de todos los detalles de esta presentación.

Igualmente, y como es natural, a mis presentadores, a José Luis Bonet, al que admiro extraordinariamente por su labor en el mundo de la gastronomía, como Presidente de Freixenet y por lo que está haciendo a lo largo de todos estos años en el marco de la sociedad civil, presidiendo la Fira de Barcelona y, en la actualidad, uno de los cargos más importantes de nuestro país, la Cámara de Comercio de España.

También, y no solo porque sea su hermano sino porque es una de las personas con la que tengo más contacto y trabajo en más temas, a Pedro Bonet, Director General de Freixenet. En la actualidad, Presidente del Consejo Regulador del Cava.

Y a Josep Cuní, con el que he tenido oportunidad de hablar en privado y en su programa de televisión. Un profesional al que admiro y una gran persona.

A Josep Caminal, que ha sido mi verdadero introductor de embajadores. Y a todos los que de alguna forma han hecho posibles que estemos hoy aquí y que estén ustedes aquí.

Siempre digo que me encanta hablar en público y para poder hablar en público hace falta que haya público. Por ello, gracias a todos vosotros.

Y como es natural, también en este capítulo de gracias; gracias a mi mujer, a Inmaculada, que forma parte de ese Año Mágico y que ha dado magia a mi vida desde entonces.

Además, sin su ilusión, sin su apoyo, probablemente este libro no existiría.

También a mis hijos, a Rafael María y a Giovanna, Nuria, y Alejandra.

Y, por supuesto, a Maya Granero por haber coordinado mis trabajos.

A todos los que leyeron el libro y con sus sugerencias y observaciones lo han enriquecido. Todos ellos, figuran en la página de agradecimientos.

Y, muy especialmente, a mi hermano Luis María que también vivió y protagonizó aquel Año Mágico.

Parecía muy difícil que de un sistema personalista se pudiera llegar a un sistema democrático, de monarquía parlamentaria, sin traumas

Antes de hablar del libro, porque, aunque no lo parezca, yo no he venido aquí como Paco Umbral a hablar solo de mi libro, unas palabras para intentar poner de relieve las posibles sugerencias que al recordar la Transición me vienen a la cabeza en relación a la época actual.

En noviembre del año 75, cuando muere Francisco Franco, el futuro de España se planteaba en términos extraordinariamente preocupantes. Parecía muy difícil que de un sistema personalista se pudiera llegar a un sistema democrático, de monarquía parlamentaria, sin traumas y sin problemas.

Los primeros meses, con el Gobierno de Carlos Arias, las cosas se complican cada vez más. La entrada de Adolfo Suárez, el gran acierto de Su Majestad el Rey Juan Carlos, abrió un espacio y un tiempo de esperanza.

Mi libro se titula *“El año mágico de Adolfo Suárez. Un Rey y un Presidente ante las Cámaras”*. Y tiene sentido. Fue el Año Mágico de Adolfo Suárez como Presidente del Gobierno todavía nombrado por el Rey. Y sin duda, el de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. Pero también tuvieron un papel decisivo los micrófonos de Radio Nacional y las Cámaras de Televisión Española, los profesionales de la radio y la televisión.

Sin esa colaboración global y casi unánime de la radio y la televisión, creo que la Transición no hubiera sido posible. Unas elecciones y una Constitución que hicieron posibles los 40 años más brillantes y positivos de la historia de nuestro país en democracia.

Hemos llegado a la situación actual, sin duda alguna, por defectos y errores. También, con aciertos y éxitos. Pero, sobre todo, se han magnificado muchísimo los defectos y los errores y se han silenciado o tratado en tono menor los aciertos y la superación de las dificultades.

Es verdad que queda mucho por hacer, es verdad que no se han hecho muchas cosas que quizás podrían haberse hecho.

Pero lo fundamental es que de cara al futuro existe un país en movimiento, creciendo, con posibilidad de abordar esos temas, que antes, en parte por la crisis económica y en parte por falta de decisión política, no se tuvieron en cuenta y que han dado lugar a situaciones a veces dramáticas, a injusticias, corrupción y falta de libertad.

La Transición fue posible porque todos, todos sin excepción, queríamos que las cosas salieran bien

Creo que ha llegado el momento de que no solo los políticos, los partidos y las instituciones políticas, la sociedad civil sino también los medios de comunicación contribuyan a que las personas que tienen que decidir antepongan el futuro de España, su estabilidad, su desarrollo, su protagonismo en Europa y en el mundo, a cuestiones personales o de partido y, en ocasiones, a niveles de audiencia y de rentabilidad.

La Transición fue posible porque todos, todos sin excepción, queríamos que las cosas salieran bien.

Da la sensación de que ahora todos o, por lo menos muchos, no quieren que todo salga bien.

Es verdad que España ha votado por un cambio, pero un cambio dentro de un marco jurídico-político que es la Constitución, la democracia y la monarquía parlamentaria.

No han votado ni revoluciones ni populismos ni saltos en el vacío. España ha votado un cambio a mejor, no un cambio sin más, y, por supuesto, no un cambio a peor.

La Transición fue posible porque lo primero que se hizo fue elaborar la Ley de la Reforma Política, es decir, el equivalente a lo que ahora sería un **programa de gobierno, un pacto de legislatura**, que abordara los principales problemas de España en este momento y, que gracias a Dios, son mucho menos complicados que los que España heredó del sistema franquista.

La Ley de Reforma Política y los Pactos de la Moncloa representaron la base programática y el soporte jurídico político que permitió que, luego, partidos y personalidades individuales pudieran colaborar y participar en el desarrollo de nuestro país que durante 40 años ha vivido una de sus épocas históricas más positivas.

Volvamos al libro.

Quiero dedicar un espacio al **Recuerdo**, a la memoria de todos los que vivieron y trabajaron en aquel Año Mágico y que ya no están con nosotros.

Como es natural y, sobre todo, a Adolfo Suárez, que además de ser mi jefe, era y es mi amigo. Recuerdo que en una ocasión me dijo:

“Rafael, a ti todo el mundo te quiere mucho y te admira mucho pero el único que realmente ha confiado en ti y te ha dado el puesto más importante que has tenido en tu vida he sido yo”.

Yo era muy amigo de Fernando Herrero Tejedor; fui a verle, le pedí algo y me dijo que hablase con su Jefe de Secretaría. En ese momento, conocí y hablé con Adolfo Suárez.

Veinte años después, aquel Jefe de Secretaría de un Delegado Nacional de Provincias, era el Presidente del Gobierno de España.

Tuve la inmensa suerte de compartir la irresistible ascensión al poder de uno de los políticos más excepcionales que he conocido y que ha tenido nuestro país. Además, un ser humano, una persona extraordinaria y un amigo de sus amigos.

Adolfo era un mago de las imágenes, lo que fue luego de una extraordinaria utilidad en televisión para ganar el año 77 las primeras elecciones democráticas.

En ese mundo de imágenes, quizás la más importante y que se repitió más veces fue cuando las Cortes Franquistas en Noviembre del 76 aprobaron la Ley de Reforma Política.

Los españoles, tenían derecho a ver cómo se iniciaba el largo camino hacia la Democracia

Cuando acaba la votación, Adolfo Suárez, de pie, aplaude a los Procuradores que han tenido la generosidad de hacer posible la Transición.

Yo estaba en mi despacho viéndolo y cuando iba por la letra G, decidí que se diera en abierto y que pudieran verlo todos los españoles que estaban siguiendo el tema, casi únicamente, a través de las informaciones que daba televisión sin imágenes.

Los españoles, tenían derecho a ver cómo se iniciaba el largo camino hacia la Democracia.

Y un tiempo para el **Elogio**, para el elogio de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, que pasará a la historia, naturalmente, por haber hecho posibles 35 años de convivencia en Democracia. Pero pienso que, sobre todo, por haber hecho posible el paso de una dictadura a una Democracia sin problemas.

Un elogio, porque habiendo heredado todos los poderes de Franco, renunció a ellos voluntariamente y, en ningún momento, tuvo la tentación de ejercerlos. También, por su generosidad en el nombramiento de Adolfo Suárez. Si hubiera nombrado a cualquier otro, Areilza o Fraga, y las cosas hubieran ido mal, hubiera bastado con cambiarlos como hizo con Carlos Arias. Con Adolfo Suárez era distinto. Fue una apuesta personal. Su futuro estaba ligado al éxito o al fracaso de Adolfo Suárez.

Vuelvo al Libro

No es una biografía. Yo no soy protagonista, en absoluto. Los protagonistas son el Rey, el Presidente, el pueblo español y esos dos medios de comunicación que en aquel tiempo tenían un poder y una influencia extraordinarios: Televisión Española y Radio Nacional de España.

El libro es un **relato** de una persona que estaba detrás de las cámaras. Un observador más que un protagonista. Es mi visión de un Rey y un Presidente ante las cámaras. Intento contar cómo viví, en vivo y en directo, aquel año mágico. Nada más.

El libro no pretende ser un libro de historia. Es simplemente una **crónica** de una parte de lo que España vivió aquellos 12 meses; la parte que yo conocí, como Director de Televisión Española y de Radio Nacional de España.

También decidí escribir el libro por razones de **justicia**.

Justicia con los profesionales de Televisión Española y Radio Nacional, especialmente de los informativos, pero, también, de todos los otros espacios y programas. Todos ellos trabajaron al servicio de la democracia y la libertad.

Y justicia, con muchos protagonistas de aquellos meses que no han tenido su espacio en muchos de los libros que se han publicado hasta ahora.

Justicia también con el Rey, y sobre todo con Adolfo Suárez, protagonistas junto al pueblo español, en aquel año mágico, de aquel milagro histórico.

Y para terminar quiero hablar **del futuro**, muy brevemente.

Estamos en una situación parecida, aunque mucho menos dramática.

Ahora no hay problemas de ruptura. Formamos parte de Europa y somos una democracia.

Aquella situación del año 76-77, se superó **con generosidad, con capacidad de renunciar a privilegios, con sentido de la reconciliación, con espíritu de consenso y, también, con osadía.**

Casi todos pensaban, pensábamos, que lo que se intentaba era imposible, un imposible histórico. Pero el Rey y el Presidente lo intentaron y lo consiguieron. En 12 meses.

España ahora se enfrenta a un reto, a un proceso de cambio, a una necesaria reforma política. Y, hay un cierto pesimismo. Pues bien, el pesimismo

nunca vale la pena. Tampoco ahora. No hay que tener miedo al miedo.

España puede y debe superar este proceso en términos de reforma y no de ruptura.

Tengo que recordar la frase del discurso de proclamación de Su Majestad el Rey Felipe VI, que tantas veces se ha repetido: "Una monarquía renovada, en un mundo nuevo".

Tenemos que superar la situación actual con una España renovada para un mundo nuevo... y mejor.

Termino con los versos que están en el origen de la Presidencia de Adolfo Suárez y, por tanto, de la Democracia Española. Son unos versos de Antonio Machado.

*"Está el hoy abierto al mañana
Mañana al infinito
Hombres de España
Ni el pasado ha muerto
Ni está el mañana ni el ayer escrito"*

Porque el pasado y, sobre todo, el futuro lo vamos a escribir entre todos, insisto, no solo entre unos cuantos. Tenemos que escribirlo entre todos.

Y será un futuro en el que los sueños se transformarán en ilusiones, las ilusiones en esperanza y las esperanzas en realidades.

En unas realidades distintas pero mejores. Para todos.

Que así sea. ■

Cuenta y Razón

Fundada por Julián Marías en 1981

Información y suscripciones
Príncipe de Vergara 33 - 1º Izda.
28001 MADRID - ESPAÑA
cuentayrazon@fundes.es
www.cuentayrazon.org